

modificación alguna infectar el organismo; necesita forzosamente sufrir un cultivo especial, una modificación quizás, algo desconocido en su esencia, para poder contaminar ó engendrar en un organismo sano, una enfermedad análoga á la de la cual procede; y este cultivo, esta metamórfosis, este refuerzo en su virulencia, adquiérelo *in situ* dando lugar á la formación de un sífiloma ó tumor en el punto en donde ha habido el contacto, desde el cual é inmediatamente salen verdaderas falanges de virus que por la red linfática marchan á los ganglios, en donde se constituyen focos de refuerzo, y de allí, por toda la red vascular invaden vertiginosamente el organismo. ¿Pues qué, nada nos dicen toda esta serie de circunstancias que coinciden y son absolutamente necesarias para la formación del sífiloma?

El virus sífilítico no puede infectar directamente la totalidad del organismo, como además de otros hechos lo demuestra evidentemente el caso citado por Linwurm, en el cual la inoculación practicada con una inyección de sangre sífilítica, no se corrió por todo el sistema circulatorio, no llevó el contagio por todos los ámbitos de la economía, sino que no apartándose de la regla establecida, cicatrizose inmediatamente la puntura, el resto del organismo continuó en la normalidad más absoluta sin ninguna reacción general, sin ningún infarto ganglionar, por espacio de cuatro semanas, pasadas las cuales apareció en el mismo punto de la inoculación el sífiloma inicial.—Ocho días más tarde se generalizaba la enfermedad con infartos de los ganglios regionales (escapulares) y más tarde apareció la roseola y las sífilides consecutivas.

En cambio produce siempre en el punto de su introducción una lesión local y que de momento para nada interesa al resto del organismo, como lo prueban los frecuentes casos de sífilomas múltiples que á diario vemos en nuestra clínica particular, sirviendo de ejemplo clarísimo, los citados anteriormente procedentes de la sífilis experimental, entre los cuales merece especial atención el de Puche, que logró reinocular á los 21 días un chancro sífilítico con resultado positivo en el mismo